

“des, así el primer deber de los reyes y de los grandes, es “dar santos y saludables ejemplos á los pueblos.” En las democracias no tenemos reyes ni tenemos grandes, pero existen jefes de las naciones y, no obstante la igualdad, hay clases privilegiadas. A ellos, por la misma naturaleza de las cosas, es aplicable la observación tan precisa como filosófica del eminente prelado francés; y puesto que la Nación Mexicana tiene hoy un Jefe que le da ejemplo, lo mismo de virtudes domésticas que de laboriosidad, de espíritu conciliador y de patriotismo, imitémoslo y procuremos fomentar esa inclinación natural de los pueblos señalada por el sabio Massillon, para que, fundiéndonos en un espíritu verdaderamente nacional, nos entreguemos al trabajo y salvemos por ese medio á México de los grandes peligros que en lo porvenir parecen amenazarlo. Todavía tenemos dos años de este siglo XIX; sepamos aprovecharlos y si el esfuerzo es común, ya veréis cómo á pesar de ser tan corto el plazo, la aurora del siglo XX será el prisma color de rosa á través del cual el mundo contemplará á nuestra Patria digna, rica y feliz, por el esfuerzo de sus buenos hijos.—Angel M. Domínguez.

## EL COLORADO.

Aunque en rigor este río debería ser descrito entre los que pertenecen á los Estados Unidos del Norte, porque es en ese territorio donde nace, se robustece y desarrolla la mayor parte de su trayecto, la circunstancia de que su desembocadura y un gran tramo de su curso inferior lo verifica en territorio mexicano y la importancia de esa desembocadura, vienen á hacer necesario que se considere entre los ríos mexicanos. El esclarecido geógrafo Eliseo Reclus se admira de que los norte-americanos que impusieron á México el tratado de Guadalupe Hidalgo hubiesen dejado á la nación vencida esta parte tan importante del río; pero tal circunstancia es fácil explicarla por el desconocimiento que entonces tenían de esa región, ó más bien porque obtuvieron tales adquisiciones con el tratado, que fácilmente se avinieron á prescindir de tal ventaja que resultaba muy pequeña en comparación de lo que adquirirían.

El Colorado es un río que recorre un trayecto de 2,500 kilómetros; la superficie de su cuenca hidrográfica mide 660,580 kilómetros cuadrados; el débito *máximum* de su corriente es de 1,396 metros cúbicos por segundo, bajando en su *mínimum* á 214 metros cúbicos también por segundo. El río fué descubierto por Alarcón el año de 1540, habiéndole puesto por nombre “El Buena Guía;” hoy se conoce con el del Coral ó Colorado; según el Sr. Orozco y Berra los aborígenes le llaman *Buqui Aquimuti*. La línea troncal de este río, que es la

que se interna más, rumbo al Norte, comienza á formarse con el nombre de Green River, en el macizo de la *Unión Peak*, que pertenece á la cordillera de las Rocallosas en el Estado de Wyoming de la Unión Americana, siendo en esa región de su origen donde se forma el *divortia aquarum* que reparte las aguas; al Pacífico por el Columbia y el Colorado, y al Golfo de México en el Atlántico, por el Missouri Mississippi.

El Green River, alimentado en su origen por los abundantes escurrimientos que produce el deshielo de las elevadas montañas que estrechan la cañada, corre en su parte superior á una altura de 1,800 metros sobre el mar, adoptando una dirección hacia el Sur y se mantiene por larga distancia desarrollando su curso á través de unas mesetas cuya altura media debe estimarse en 1,500 metros, planicie que parece haber sido en otros tiempos un mar interior. De estas mesetas se escapa por cañadas profundas abiertas por la misma erosión de las aguas entre los montes Uintah primero, y después atravesando los Roan Cliffs, recibiendo durante esta travesía algunos afluentes que le vienen del Estado del Colorado, los que enriquecen bastante su caudal, aunque no tanto como cuando en el fondo de una garganta de rocas se le une con el nombre de Gran Río una corriente que proviene de Leadville, cerca de Denver, y que caminando con una dirección general hacia el S. O., le trae un volumen de agua, igual cuando menos al que el Green arrastra.

Desde el punto de esta confluencia, la corriente unida toma el nombre de Río Colorado, el cual conserva hasta su desembocadura en el Golfo de Cortés ó de California, y desde luego comienza el río á cavarse más y más profundamente el famoso Cañón por donde se abre paso, y el cual es el tipo más notable en el mundo de esta clase de cañadas ó barrancos que sirven de lecho á los ríos. Los geógrafos han dividido á toda esta cañada enorme, practicada por las mismas aguas, en cinco partes que, siguiendo la corriente del río, van designando con los nombres de *Cataract-Cañón*, *Narrow-Cañón*, *Glen-Ca-*

*ñón*, *Marble-Cañón* y *Grand-Cañón*, éste llamado así por su mayor longitud, tiene 350 kilómetros de largo y una profundidad de 1,500 metros, presentando al S. de la mesa de Kaibac una rara y admirable grandiosidad.

Durante esta travesía por tan profundas cañadas, diversos afluentes vienen á unirse al río, corriendo á su vez, como el troncal, por cañadas tan profundas como la que á éste le sirve de lecho; el Little Colorado, que es uno de estos poderosos y constantes tributarios, viene del Sud-Este, para el lado del volcán de San Francisco, cerro que alcanza una altura de 3,900 metros sobre el mar, manteniendo su cráter siempre circundado por la nieve, y al acabar de pasar esta región entrega su tributo al troncal, entre el *Marble Cañón* y *Grand Cañón*. Corriente abajo, el *Kanab Wash* desciende de unas grutas de pórticos majestuosos que se abren debajo de la gran mesa de Utah y se precipita de abismo en abismo hacia la parte más profunda del *Grand Cañón*, para unirse al fin con el Colorado.

El Río Virgen, *Virgen River*, nacido en la misma meseta de Utah, es de un caudal más abundante que el Little Colorado y que el Kanab Wash; el Virgen desarrolla su trayecto por un tajo angosto de 700 metros de profundidad y se une al Colorado cerca de la curva que este río practica para abandonar la dirección general del cañón, que es de E. á O. y adoptar la del Sur en dirección del Golfo de California, siendo á corta distancia de esta confluencia donde la corriente del Colorado se asienta y continúa con un curso tranquilo y la suficiente profundidad para permitir la navegación á los barcos de vapor que tengan un mediano calado.

Aun cuando el río se convierte en navegable, no por eso cambian desde luego las condiciones de la región que atraviesa, sino que continúa encajonado en profundas cañadas, que unas veces presentan sus lados como cortados á pico, semejando muros construídos expresamente, y otras se ensanchan formando valles que se conservan siempre verdes y formando

paisajes muy agradables á la vista; pero por fin, el río abandona los últimos contrafuertes de la serranía y penetra en un desierto compuesto de mesetas arcillosas, trazando su curso entre cavidades semicirculares, lagos y salinas que son antiguos lechos abandonados durante la sequía, y que algunas veces se llenan cuando en las grandes crecientes el río se desborda produciendo extensas inundaciones. Así camina hasta llegar al Fuerte Yuma, y muy poco después comienza á servir de límite entre las Repúblicas de México y de los Estados Unidos, correspondiendo á la primera los terrenos situados á la margen derecha y que rumbo al O. se extienden hasta la costa, y los de la margen izquierda pertenecen á la nación americana que por el S. sólo llegan hasta la línea divisoria trazada con arreglo á los tratados de Guadalupe Hidalgo el año de 1848.

En Yuma recibe el Colorado el tributo del río Gila, único de importancia que se le reúne en todo su curso inferior y el cual nace en Nuevo México, á una distancia de 600 kilómetros en línea recta al E. del punto de su confluencia; el Gila recibe la afluencia de dos ríos, de los cuales uno pasa por el territorio mexicano y el otro tan sólo tiene su origen en terrenos de esa República. El primero se conoce con el nombre de Santa Cruz, y tiene por origen la unión de tres corrientes que nacen en los Estados Unidos, una al O. del Mineral llamado "Campamento de Washington," otra al N. del Fuerte Huachuca y la tercera al E. del punto que se conoce con el nombre de los Encinitos; estas corrientes, una vez unidas, se conocen con el nombre de Río de Santa Cruz, el cual toma su dirección hacia el S. y penetra al territorio mexicano por un rancho llamado la Noria, correspondiente á la municipalidad de San Carlos, del distrito de Magdalena, correspondiente al Estado de Sonora; en esta región el Santa Cruz describe un arco, pasando por las congregaciones agrícolas de Terrenate, San Lázaro, Divisaderos, Santa Bárbara y Buenavista, por cuyo punto sale para entrar al territorio de los Estados Unidos

que le sirvió de origen y en el que, con el rumbo hacia el N. que adoptó al practicar su arco, camina hasta encontrar la corriente del Gila al que tributa su caudal. El segundo río, llamado San Pedro, tiene su origen en las corrientes que se desprenden de la Sierra Madre en la parte que corresponde á los distritos de Arizpe y Magdalena del Estado mexicano de Sonora, y que tomando la dirección del N. se une á otras varias corrientes de la misma serranía en la región que pertenece á los Estados Unidos, por cuyo territorio corre con rumbo al N.O., acarreado un rico caudal en tiempo de lluvias, con el cual aumenta el del Gila al verificarse la confluencia de los dos ríos, que van á hacer más imponentes las grandes avenidas del Colorado. El San Pedro no deja ningún beneficio á México; pero el Santa Cruz sí los produce de bastante importancia á las congregaciones agrícolas del Estado de Sonora por donde pasa.

El Colorado, después de abandonar el Fuerte Yuma, deriva un poco su corriente, cargándola hacia el O. y sirviendo, como se ha dicho, de línea divisoria entre México y los Estados Unidos; pero á los pocos kilómetros entra toda la corriente á territorio mexicano, separando á la Baja California y al Estado de Sonora, que tienen la corriente del río como su límite respectivo. En esta última parte de su curso el Colorado presenta la grandiosidad de un verdadero río; su anchura es de 200 metros en su baja corriente, llegando á alcanzar la de 800 en sus grandes crecidas; su velocidad en la época de secas no pasa de 4 kilómetros por hora; pero llega á adquirir la de 9 y 10 kilómetros durante el tiempo de sus crecientes, que se verifican en Mayo y Junio, siendo algunas veces devastadoras.

La región occidental que se encuentra á la margen derecha del Colorado, antes y después del Fuerte Yuma, es un desierto arenoso y estéril donde parece haber existido un mar interior de 160 kilómetros de longitud por 40 de latitud; recientemente se vió aparecer un lago nuevo á consecuencia del exce-

dente de las aguas del Colorado, que derramándose por la margen derecha formó una corriente que se conoce con el nombre de Río Nuevo (New River) y el cual, costeano la extremidad Sur de las montañas llamadas del Chocolate, alimenta durante las crecidas del río ese depósito de agua, que á su vez ha recibido el nombre de Lago Nuevo. Otro brazo desprendido del Colorado, también por su margen derecha y cerca ya de su desembocadura, sirve de efluente al río en sus fuertes crecientes, bifurcándose este brazo para formar con uno de sus ramales el lago Maquata en territorio mexicano, mientras el otro ramal, tomando un rumbo N.N.O., va á juntarse con el Río Nuevo, que sirve de primer efluente al Colorado. Tales condiciones en esa región occidental del curso inferior del río, parecen demostrar que, si el acuerdo y trabajo unido de las dos naciones diesen alguna salida á las aguas de estos lagos, se llegaría á formar el mar interior que antes existía, cuyas dimensiones fueron mayores que las del lago Lemman de Suiza, se evitaría que se convirtiese ese mar en un lago salado y se transformaría en fértil la árida y extensa región que hoy es tan inútil para las dos naciones, lo cual daría mayor vida al puerto que en la desembocadura del Colorado llegara á formarse.

### EL ALTAR.

— Dos corrientes vienen á ser las generadoras de este río: la de menor caudal y trayecto, toma desde su nacimiento el nombre de Altar, porque así se llama el Distrito de Sonora en que podría decirse que nace, se desarrolla y muere; y la que con el nombre de Magdalena, más caudalosa y de mucho mayor trayecto, viene á unirse á su congénere para constituir el río que, tanto en sus corrientes generadoras como cuando caminan unidas, baña y da vida á dos importantes regiones del Estado.

El Altar nace en el vecino Distrito de Magdalena, siendo los dos Distritos rayanos con el territorio norte-americano; el río tiene por origen, lo mismo que el Magdalena, los escurrimientos de las montañas en la época del deshielo, y las corrientes que producen las lluvias en la temporada de aguas; así es que, los dos ríos están sujetos á dos períodos de corriente en el año el uno en los meses de Julio, Agosto y Septiembre en que sus avenidas son abundantes y torrenciales y el otro, acaso el más benéfico para los agricultores, en Enero y Febrero en que la corriente es tranquila y asentada, debilitándose después de ambos períodos hasta llegar á interrumpir su curso en Abril y Mayo, lo cual remedian los agricultores abriendo zanjas ó tajos en el mismo lecho del río para dar corriente á los grandes charcos de las aguas que quedan estancadas.

Durante el trayecto de la primera parte de su curso, el Altar mantiene una dirección general de N.E. á S.O. y así pasa por